

IN ICTU OCULI

En un abrir y cerrar de ojos, al son de la última trompeta...

Porque sonará la trompeta y los muertos resucitarán incorruptibles

Pablo de Tarso (Carta a los Corintios)

En 1663 el noble sevillano D. Miguel de Mañara es nombrado Hermano Mayor de la Santa Caridad. Como redención de los pecados cometidos y con el interés por construir un programa iconográfico en torno a la idea de la salvación a través de la caridad, seleccionó a los mejores artistas de la época para trabajar en dicho proyecto, desde el retablista Simón de Pereda al escultor Pedro Roldán así como Murillo y Valdés Leal para las pinturas.

Mientras el programa iconográfico pictórico en torno a la caridad es desarrollado por Murillo, a Valdés Leal se le contrata para realizar otro proyecto, una composición dual en la que el artista barroco planteará su visión sobre la fugacidad del tiempo comúnmente denominadas como *Postrimerías*, en la que partiendo del lenguaje alegórico de los emblemas conceptuales del barroco planteará una serie de jeroglíficos que convierten estas piezas en un claro ejemplo del ejercicio de la pintura como una herramienta del pensamiento. De la cabeza a las manos, versionando a Nauman.

Es así como Valdés Leal construirá *In ict oculi* y *Finis gloriae mundi*, obras en las que junto a un juego compositivo de diagonales propio del Barroco se ponen en escena una serie de mensajes crípticos en los que los objetos se convierten en alegorías sobre la fugacidad de la vida (vela que se apaga), la llegada de la temprana muerte (esqueleto) y la banalidad de las

riquezas mundanas, el saber, la cultura y el poder (báculo, mitra y capelo cardenalicio, monedas y tratados de arte y arquitectura). *Tempus fugit.*

1992. Exposición Universal de Sevilla. Salas del Arenal. El crítico de arte y comisario de exposiciones José Luis Brea presenta *Los últimos días*, una exposición en la que participan artistas como Ignasi Aballí, Pep Agut, Pedro Cabrita Reis, Hannah Collins, Jordi Colomer, Pepe Espaliú, Robert Gober, Rodney Graham, Cristina Iglesias, José Maldonado, Reinhard Mucha, Juan Muños, Hirsch Perlman, Simeón Saiz, Jan Vercruyse y Jeff Wall. En el catálogo se incluirán textos de Juan Vicente Aliaga, José Luis Brea y Manel Clot. En el proyecto también participará Gavin Bryars con una composición musical para 3 violin duos.

Los últimos días: sólo la pasión del tránsito, del salto al vacío, a un más allá sin dibujo... Y el adiós a promesas y consuelos, a nostalgias y embadurnes, a bálsamos y tibiedades. La vida no habita más la vida. Es pues preciso, todavía decir: "nosotros los póstumos, nosotros los más efímeros".

Pero sólo para trazar el rastro de nuestro paso fugaz . Nuestros son los últimos días—pues solo nosotros hemos aprendido a querer los finales, sólo en nosotros ellos se quieren al mismo tiempo pasajeros y eternos, fugaces y plenos. Allí donde la vida no consiente más ser estafada: los últimos días.

El tiempo-ahora.

Irreversiblemente, y para siempre

En 2012, el Premio Nobel y profesor del MIT Frank Wilczek propone por primera vez la idea de un cristal de tiempo. Con ello se creaba una nueva fase en la materia pues se trata de sistemas de átomos cuyos patrones se repiten no sólo en el espacio-como ocurre con cualquier otro cristal-sino en el tiempo.

En el 2016, investigadores de la Universidad de California-Santa Bárbara afirman que los cristales pueden ser una realidad física y no sólo una teoría matemática. En la revista Physical Review Letters, Norman Yao publica los pasos a seguir para conseguir construir un cristal de tiempo, prediciendo las etapas que lo rodean, similares a los estados líquido y gaseoso del hielo. A lo largo del último medio siglo, dice Yao, hemos estado explorando la materia de equilibrio, como metales y aislantes, ahora estamos empezando a explorar un nuevo campo de materia no equilibrada.

Cada ser complejo está constituido de una pluralidad de tiempos, conectados los unos con los otros según articulaciones sutiles y múltiples. La historia, sea la de un ser vivo, o la de una sociedad, no podrá jamás ser reducida a la sencillez monótona de un tiempo único.

In ictu oculi. Una exploración en el sentido del tiempo. Una reflexión sobre la fugacidad. Un jeroglífico cómplice. Un recuerdo a *Los últimos días* y a la escritura de Brea. Una apuesta por la opacidad del lenguaje. Una búsqueda en el territorio de la incertidumbre. Un apuesta en escena del misterio de lo complejo. In ictu oculi. *Ahora, y para siempre.*